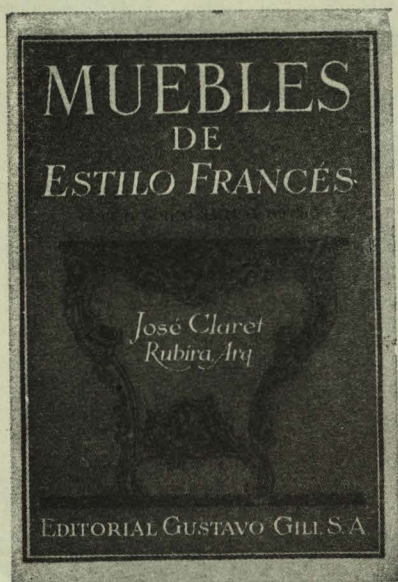


LIBROS



En 1946 publicó nuestro compañero José Claret un libro titulado *Muebles de estilo inglés y su influencia en el exterior*. Ahora aparece, con análogas características, el estudio del mueble francés. En ambos libros, el estudio se hace no considerando el mueble individualmente, sino integrándolo en su época histórica, como reflejo de un estado social, meramente ornamental.

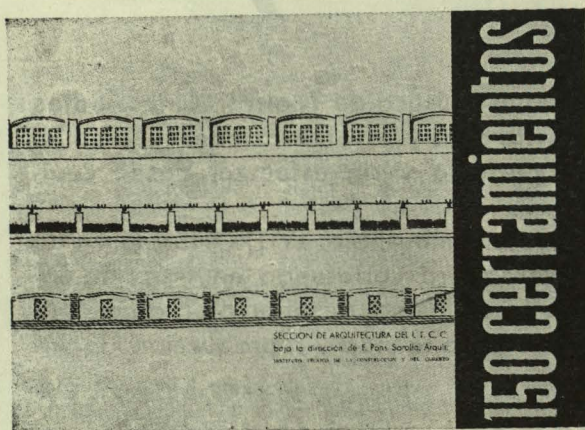
El desarrollo del mueble aparece en este libro paralelo al desarrollo histórico, social y cultural de Francia, y los diversos estilos aparecen claramente diferenciados. Así, al considerar el modo de vivir del período gótico, del inmenso fervor religioso que impugnaba to-

das las actividades, y la escasa importancia de la vida social privada, se comprende perfectamente que las sillas sean inspiradas en las de los coros catedralicios, los arcones tengan tallas de ventanales ojivales y las camas sean rígidos e incómodos estrados. El influjo renacentista y la mayor importancia que la Monarquía fué adquiriendo de Luis XII a Enrique IV, se refleja claramente en los muebles, pródigos en tallas, pero con preocupación de horizontalidad y proporción.

Después, la majestuosidad de la corte de Luis XIV se refleja en los muebles de su época, aparatosos y solemnes, cuyos sillones tienen algo de trono y cuyas mesas parecen altares para el culto de la Monarquía. La desaparición de esa rigidez cortesana, el libertinaje de costumbres y la mayor influencia de la mujer, iniciados en la regencia de Felipe de Orleans y continuados en el reinado de Luis XV, tienen su mejor expresión en los muebles ligeros y femeninos, llenos de curvas y de frivolidad, íntimos, acaso los que más fama y trascendencia han tenido, y que se ha copiado y se sigue copiando hasta la saciedad.

La influencia que en toda la cultura europea tuvieron los descubrimientos de Pompeya y Herculano la recoge el mueble ya a finales del reinado de Luis XV, para adquirir su completo desarrollo durante el de Luis XVI. Se abandonan poco a poco las curvas por las líneas rectas y los adornos de inspiración clásica. Aparecen las cornisas, las columnas, las pilastras, los pliegues de ropajes, las hojas de acanto, los rosetones y las volutas. El estilo se hace seco y frío, reflejo de una época seca y pedante, de filósofos y enciclopedistas (Voltaire, Diderot, Rousseau), que había de culminar en la catástrofe.

El libro termina con los estilos Directorio y Consulado, en los que se mantiene la última tendencia, si bien en el estilo Consulado con preponderancia de temas egipcios sobre los griegos, como influencia de la expedición de Napoleón, y con el estilo Imperio, donde este clasicismo y gusto por la ordenación y la simetría encuentran su mejor expresión.



150 CERRAMIENTOS. — Sección de Arquitectura del I. T. C., bajo la dirección de PONS SOROLLA, arquitecto; con la colaboración de los arquitectos Salustiano Albiñana, Félix S. Marrero, José M.^a Anasagasti y Jeps Martínez Cabrera.

Consta esta obra de una colección de distintos cerramientos, apropiados a sus varios usos de cerrar, defender, ocultar o embellecer el terreno que circundan.

Por la inmensa variedad de tipos existentes, ha sido forzoso limitar su número, seleccionándose los modelos con amplio criterio estético, sin sujeción a ninguna tendencia determinada.

Se obtiene una ordenación de fichas, que comprende 19 series, con un total de 150 modelos—existentes o proyectados—, en los que se emplean, solos o combinados, piedra, ladrillo, tapial, hormigón, madera, materiales metálicos y elementos vegetales. Aunque el estudio de cada modelo se presenta reducido a su máxima simplificación, esta ficha ofrece los datos relativos a materiales, mediciones y rendimientos, así como un módulo que permite calcular el precio aproximado del cerramiento que interese, previo cálculo de coste del «cerramiento unidad».

Se trata de un estudio de verdadera utilidad, aparte la salvedad de ciertos reparos a la selección de modelos, que debió eliminar los ejemplos anodinos.